

# **La aportación de los corresponsales extranjeros al conocimiento histórico de la Transición Española**

*Josep M. Sanmartí*

## **1. Posición de los corresponsales ante el proceso político español**

- a) En general, los corresponsales norteamericanos son más comprensivos con los problemas y los defectos de la Transición, mientras que los europeos aparecen como más exigentes con el proceso democratizador, es decir el respeto de los derechos humanos, la organización de elecciones libres, el desmantelamiento del aparato político e institucional del franquismo, etc.
- b) En algunos casos los análisis son casi coincidentes, como por ejemplo la gran crisis de marzo-abril de 1976 (matanza de Vitoria y de Montejurra, etc.).
- c) Al igual que los periódicos españoles, los corresponsales admiten tener muchas dudas sobre el proceso y sus protagonistas. Las dudas son posiblemente la principal seña de identidad de la Transición. No en vano el Capítulo II se titula “Dudas sobre el Rey”; sobre el Rey y sobre todo lo demás (Arias Navarro, Suárez, UCD, militares, Fraga, terrorismo, etc.). Por lo general sus dudas se asientan más en la resistencia de la derecha, incluyendo Alianza Popular, que en las amenazas de una izquierda muy moderada.
- d) Se observa un cambio de actitud general a raíz del referéndum sobre la Ley de Reforma política el 15 de diciembre de 1976. La Transición es posible con las personalidades que la dirigen en aquellos momentos, a pesar de la crisis de Enero de 1977. El libro sitúa el momento clave de la Transición para los corresponsales en la legalización del PCE (9 abril 1977).
- e) Su idea es que la Transición es inevitable, pero sin una línea clara, ni un plan definido por lo que va dando pasos hacia adelante y pasos hacia atrás incluso con episodios de represión y medidas reformistas y aperturistas al mismo tiempo que se contradicen.
- f) La idea de los corresponsales es de que la derecha franquista sigue siendo muy poderosa en las Fuerzas Armadas, en la policía y en el Gobierno, sobre todo bajo el gobierno de Arias Navarro.

## **2. Visión de la Transición que se deriva del relato de los corresponsales**

- a) La visión general que dibujan los corresponsales extranjeros acerca de la Transición española coincide con la que ofrecen los periodistas españoles en los medios nacionales. Ello se debe a que seguramente se informaban con las mismas fuentes y al hecho de que informativamente la Transición, especialmente en sus primeras fases, se centró mucho en un aspecto muy destacable, aunque no único: la democratización del Estado.
- b) Es asimismo la visión que se instaló posteriormente y que forma el eje central de la que podríamos llamar la versión oficialista.
- c) Los corresponsales narran la Transición insertándola en la Guerra Fría, es decir teniendo en cuenta el marco geoestratégico mundial de aquellos años y las tensiones entre los dos bloques. A la Administración Ford le interesa el tratado de Amistad y Cooperación, como primer paso para la entrada de España en la OTAN. España se confirma como un bastión para la defensa de Occidente. En cambio, los periodistas españoles se fijan mucho más en las condiciones internas y como mucho en la Comisión Económica Europea (CEE); algo menos en EEUU y en la OTAN. ¿Qué tipo de democracia y hasta qué límites puede entrar una España democrática en Europa?.
- d) Les preocupa el antecedente portugués y las implicaciones mutuas entre los cambios en ambos países. Hay muchas referencias a la experiencia y a la situación de Portugal.
- e) Los corresponsales coinciden en que la Transición sigue una evolución distinta en Cataluña, donde los planteamientos son distintos que en Madrid por la demanda de la recuperación cultural y lingüística y de autogobierno, así como la correlación de fuerzas y su organización.

## **3. Tratamiento de los principales personajes**

- a) Varían mucho las opiniones de los corresponsales sobre los principales personajes de la Transición. Por ejemplo, el *Washington Post* sitúa a Torcuato Fernández Miranda en la extrema derecha, mientras que el *Corriere de la Sera* lo considera como un conservador moderado, un reformista monárquico.
- b) Manuel Fraga recibe asimismo valoraciones muy variables, pero en general es visto como la gran esperanza blanca de los reformistas.

- c) En algunos casos hay casi unanimidad. Por ejemplo, en la mala imagen de Carlos Arias Navarro como un bastión de la derecha franquista frente a los planes reformistas del Rey, o la buena imagen de José M<sup>a</sup> de Areilza, tanto como uno de los impulsores del reformismo como en su calidad de ministro de Asuntos Exteriores.
- d) El nombramiento de Adolfo Suárez como presidente del Gobierno es muy mal recibido por todos, y hablan del “retorno de los tecnócratas” o de “una imposición de los fascistas”. Pero se detecta un cambio de tono en relación al gobierno de Arias Navarro, que se refleja en el decreto de Amnistía (30-VII-1976), por otra parte muy limitada y criticada.
- e) Probablemente el político mejor tratado es Felipe González, en especial por parte de la prensa alemana.

#### **4. Otros aspectos**

- a) Los medios materiales y logísticos eran muy distintos a los actuales. La Transición informativa se realizó sin móviles, ni Internet. El teléfono y el telex eran los instrumentos básicos para hablar con los periódicos y contactar con las fuentes. Se trataba de un sistema más próximo a los años 20 que a los actuales.
- b) Las instalaciones parlamentarias fueron decimonónicas hasta 1980, fecha de la primera ampliación con una sala de prensa.
- c) Entre 1977 y 1979 el Congreso fue el centro absoluto de la vida política e informativa. El Senado producía poca información. En el Congreso se hallaban la mayor parte de las fuentes y de la actividad pública.
- d) Hasta las elecciones municipales de abril 1979 las Cortes Generales fueron una isla democrática en un contexto totalmente franquista (Fuerzas Armadas, judicatura, administración local, episcopado, etc.). No se puede olvidar el peso de los gobernadores civiles en la vida política y administrativa hasta el decreto de 14 de abril de 1977. Sólo se exceptúan algunos medios escritos.
- e) Fuera de Madrid había poca vida política, excepto en Cataluña y el País Vasco, aunque para la mayoría de periodistas las respectivas políticas y la española se mezclaban y se interferían mutuamente. Por ello, la información se concentraba en Madrid y se conocía poco y mal la situación en el resto de territorios, especialmente por parte de la Administración central.

f) Se ha valorado de forma irregular y poco rigurosa el peso y el impacto del terrorismo en la Transición, aunque es cierto que abundaban las noticias sobre este fenómeno. (Los corresponsales extranjeros no saben muy bien cómo manejar el asunto, especialmente el terrorismo vasco. En cambio está más clara su postura frente a la brutalidad policíaca y el terrorismo de extrema derecha). Durante muchos años miembros del Gobierno central, empezando por su presidente, explicaron a otros países en transición pero sin muertos por terrorismo (Polonia, Checoslovaquia, Hungría, etc.), como había que hacerla inspirándose en la española.